



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

### Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

### About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>



## Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

## Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

## Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>

NYPL RESEARCH LIBRARIES

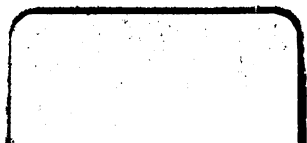


3 3433 07437061 4

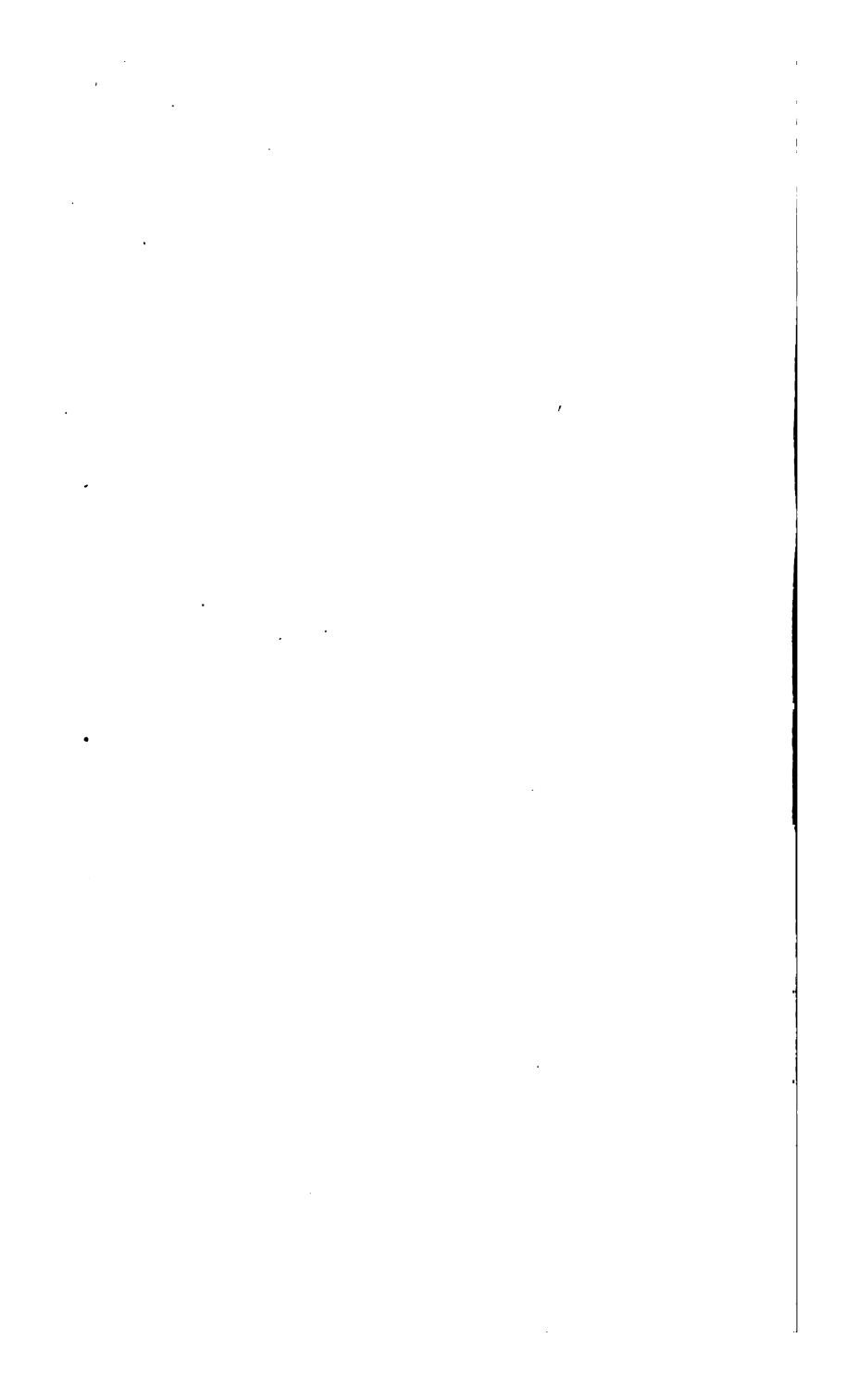
[illegible]

1. The first step in the process is to identify the problem or issue that needs to be addressed. This involves gathering information and understanding the context of the problem.

PC-EE  
NPW









RAFAEL PEREZ CABELLO

(ZEREP)

# RÁPIDAS

COLECCION DE RIMAS



PROLOGUISTAS

JUSTO DE LARA  
ENRIQUE J. VARONA

TERCERA EDICION

HABANA

IMPRENTA AVISADOR COMERCIAL  
AMARGURA 30

1907

13

## DEL MISMO AUTOR

### PUBLICADAS

EN ESCENA (RETAZOS LITERARIOS) 3ª EDICION.

RAPIDAS (COLECCION DE RIMAS) 3ª EDICION.

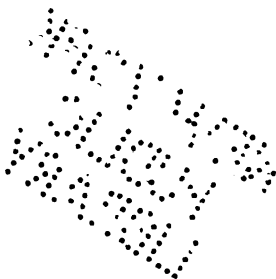
### PREPARADAS

POLITICOS (COLECCION DE ARTICULOS).

MOSAICO (CRITICA Y SATIRA).

TEATROS (CRITICAS TEATRALES).

GUINDILLAS (EPIGRAMAS Y VERSOS FESTIVOS).



RÁPIDAS



RAFAEL PEREZ CABELLO  
(ZEREP)

# RÁPIDAS 1-

COLECCION DE RIMAS



PROLOGUISTAS

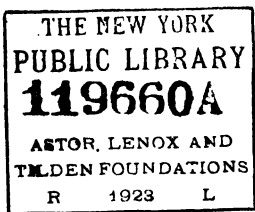
JUSTO DE LARA  
ENRIQUE J. VARONA

TERCERA EDICION

HABANA  
—  
IMPRENTA AVISADOR COMERCIAL  
AMARGURA 30

1907  
C. H.

REPRODUCIDA  
POR  
LIT.



NOV 1923  
DUBIN  
119660A

## DÉDICATORIA





*A la memoria inolvidable de  
mi hermana Teresa, muerta en  
la flor de su primera juventud.*





*Krup*



PRÓLOGO GENERAL  
DE  
JUSTO DE LARA  
- 1906 -





## PRÓLOGO

---

**E**L AUTOR de este libro ha conquistado en muchos años de labor constante, como periodista, como crítico y como poeta, un puesto distinguido en la literatura cubana, y no necesita, por consiguiente, recomendación de ninguna clase para nuestro público. Pero su modestia lo lleva á no reconocerlo, y ya que ni el mismo Cervantes se pudo librar

de la costumbre del «ornato de prólogo», desea el Sr. Pérez Cabello que también lo lleve esta su nueva obra.

Al juzgarme con bastante autoridad para servirle de prologuista, me ha hecho, sin duda, un gran honor, y muy posible es que un gran beneficio, asociando mi nombre á un tomo de versos que muy bien pudieran ser llamados á gozar de eterna fama. Como la crítica literaria, en el fondo, no es más que una impresión, por mucho que se la quiera revestir de apariencias científicas; como el crítico, al pronunciar lo que se llama vulgarmente su «fallo», procede, al fin y á la postre, lo mismo que el lector, cuando arroja un libro «porque no le gusta», sin darse para ello más razones, ó lo guarda,



por el contrario, cariñosamente, en sus estantes, nadie puede pretender que los juicios de hoy sean los de mañana, ni que la posteridad confirme las opiniones del crítico de ahora, cuando ni en bien ni en mal ha de ocuparse de ellas. La historia literaria prueba esto de un modo evidente. ¿Quién se acuerda de Lord Brougham, el encopetado crítico de la *Revista de Edimburgo*, que muy honradamente creyó que Byron debía dedicarse al cuidado de su hacienda y no al de las musas? Nadie, tampoco, estima á Dryden mejor poeta que Milton como casi á coro reconocían los contemporáneos del primero. La crítica, pues,—y sin duda, por la misma razón Taine se negó siempre á juzgar los poetas de sus días,—no tiene, ge-

científica, sobre el secreto, por llamarlo así, de la emoción artística:

Esa estatua de mármol, que se ostenta  
de tu jardín espléndido á la entrada,  
ayer me pareció llena de hechizos  
y hoy de belleza falta.

No es posible que pueda, por sí sola,  
su hermosura cambiar alguna estatua.....  
¡Es que á veces llevamos, sin saberlo,  
la belleza en el alma!

Dignas son de Becquer, también, estas otras muy bellas y sutiles, que tienen toda su manera especialísima:

Como las auras embalsamadas  
que en torno juegan de los claveles,  
como las perlas, como los mares,  
niña, tú eres;  
porque perfumes tiene tu aliento,  
porque con gracia siempre te mueves,  
porque eres pura, porque tus ojos,  
niña, son verdes.

Y arrancado parece del corazón  
de Heine, este encantador y á la

vez profundo cuadrito, que equivale, en poesía, á una de las diminutas y perfectas obras pictóricas de Meissonier:

Es Matilde cual un lirio;  
Juan la quiere con delirio;  
y una vez le dijo así:  
—Sin ti vivo en un martirio.  
¿Qué es mi vida, Juan, sin ti?  
Hoy Matilde ama á Clemente  
y él la quiere inmensamente,  
que otra vez le dijo así:  
—Clemente, el amor ardiente  
que me abrasa, es para ti.  
¡Ay! De pasión á pasión,  
transcurrió quizás un día!...  
Verdad que estas cosas son  
(según la fisiología)  
*¡latidos del corazón!*

La amargura de Bartrina y su mismo frío análisis del corazón humano y la sociedad, se encuentran otras ocasiones, mas si fuera á señalar todas las poesías que en este volumen han llamado mi atención,

pasaría con mucho de los límites naturales de un prólogo, exponiéndome, además, á repetir lo mismo que el lector por fuerza ha de hallar más adelante. No puedo, sin embargo, omitir, ya que he hablado de la forma clásica del Sr. Pérez Cabello, los versos que principian *Yo no puedo abandonar-te* y en los que hay un dulce sabor calderoniano, sin el gongorismo y la oscuridad de aquellos tiempos. También parecen notas del arpa melancólica de Villegas, y no inferiores á sus célebres sáficos, estas otras estrofas que citaré las últimas:

Céfiro inconstante  
que juegas en las ramas,  
yo no sé si tú lloras,  
yo no sé si tú cantas  
cuando tiemblan las flores  
que bates con tus alas;

yo no sé por qué rizas,  
con juguetona gracia,  
del límpido arroyuelo  
las cristalinas aguas;  
sólo sé que te canto  
con amorosas ansias,  
porque besas los rizos  
de mi dulce adorada!

Yo creo, en resumen, que la literatura cubana, se enriquece ahora con un tomo de versos que por su forma delicada y sus pensamientos originales y sinceros, sólo tiene semejanza en nuestra historia con la admirable colección de composiciones cortas de nuestro dulce é inmortal Diego Vicente Tejera, titulada *Un ramo de violetas*. No hay en el Sr. Pérez Cabello malsano decadentismo ni esfuerzo mórbido en buscar la originalidad por las sendas enmarañadas de lo extraño y confuso. Como todo artista verdadero, pre-

fiere seguir la senda, no por trillada menos gloriosa, de los inmortales, la de Anacreonte y Ovidio, en su género amatorio; la que encierra las notas más puras que produce el alma, en versos elegantes y sencillos, como perlas riquísimas en conchas de nácar.

*Justo de Lara.*

---

CARTA-PRÓLOGO  
DE  
ENRIQUE JOSÉ VARONA  
- 1885 -







## CARTA-PRÓLOGO

---

**S** EÑOR RAFAEL PÉREZ CABE-  
LLO. Amigo mío: conta-  
ban los antiguos que á la  
entrada de un templo de Diana,  
en la Isla de Chíos, había escul-  
pido Búpalo de Clazomenes una  
estatua de la diosa, con arte tan  
exquisito hecha, que aparecía tris-  
te y severa á los que penetraban  
en el santuario, afable y risueña á  
los que salían. Sin duda Vd., á

semejanza de aquel escultor, desea anticipar un poco de desabrimiento á los que abran su libro, poniendo á la entrada un prefacio mío, para resarcirlos, cuando lo cierren, con la grata impresión que les dejen sus versos. Porque ¿cómo quiere Vd. que acierte yo, tan estrechado por la prosa de la vida, por los enojos de la política y las fatigas de cotidianas labores, á tratar con amenidad y agrado de algo tan etéreo, tan delicado y quizás tan frágil como la poesía que sabe encontrar y crear su mocedad hervorosa en cuanto lo rodea y de un modo ú otro despierta su sensibilidad de artista? Que simpatizo con ella es verdad, y es muy natural, porque no están aún tan distantes de mí esos años casi felices en que el menor latido del

corazón vibra como cuerda de oro pulsada por manos celestes, y cada aspecto de la naturaleza y cada incidente de la vida tienen un color divino para nuestros ojos y un simbólico lenguaje para nuestra inteligencia; en que vivimos tanto y tan profusamente en nosotros y en los demás, en nuestro espíritu y en los objetos circunstantes; en que nos enlaza una simpatía tan universal con todo lo existente, que la necesidad de comunicar nuestras emociones nos tiraniza, y cada alegría y cada dolor que pasan fugitivos por nuestra alma nos parecen dignos de fijarse en un canto y de conmover el mundo. En los rápidos y cambiantes aspectos del pequeño kaleidoscopio á que aplicamos la vista se nos presentan cuadros magníficos que han

de embelesar á los otros como nos han embelesado. ¿Ilusión? Quizás; pero ¿qué importa? De ella vive el poeta, y con ella deleita y conmueve una hora á veces, á veces siglos; problema que acaso no lo inquieta y que no debe inquietarlo. Ya vendrá quien lo agite con el canon de la crítica. Pero el poeta y el crítico viven en mundos opuestos. Al primero sólo toca sentir de veras, decir armoniosa y dulcemente lo que ha sentido:

«Io mi son un, che quando  
amor mi spira, noto, ed a quel modo  
che dètta dentro, vo significando.»

No se debe medir su obra por el volumen, ni juzgarse por la forma: en piezas fugaces se puede destilar la esencia de un alma sumible y gemir en un verso dolores

que espanten la humanidad. La crítica piensa á veces de otro modo. No hay, por tanto, maridaje más inoportuno que el de un libro de versos, sentidos y sencillos, sin más afeite que su frescura juvenil, y una introducción crítica que se crea obligada á ser erudita y resulte empalagosa.

Si, ya que me ha creído Vd. apto para escribirle un prólogo, me creyese capaz de un sano consejo, le diría que diese á luz sus poesías acompañadas sólo de la gracia de su forma espontánea y nada artificiosa y de la sinceridad con que están sentidas y escritas. ¡Oh! cuántos sonoros y famosos poemas andan por ahí, que darían la mitad y algunas más de sus octavas ó tercetos, por oler, así como estas *Íntimas* suyas, á juventud é

ingenuidad, venerós inexhaustos ahora y siempre de buena y verdadera poesía!

Si cree Vd. que mi parecer merece tomarse en cuenta, rompa esta carta, imprima su libro, y ya me dirá Vd. dentro de quince ó veinte años, si tuve razón, como tengo el deseo de serle grato. Suyo afectuosamente.

*Enrique José Varona.*

---

ÍNTIMAS  
(1885)







# I

Tú nunca morirás mientras yo viva,  
que en el alma te llevo;  
y si mis versos duran,  
vivirás en mis versos:  
¡ por eso quisiera  
que fuesen eternos !

## II

Los mundos siderales;  
las notas más divinas  
que á su laúd arranca  
el inspirado artista;  
mil besos de una boca  
pequeña, dulce y linda,  
no valen lo que valen  
los ojos de mi niña...

¡ tan ardientes y negros  
como las penas más !

---

## III

Yo no llevo conmigo más que penas,  
y no quiere creerme,  
y no quiere creerme porque dice  
que siempre estoy alegre.

Ella ignora que el labio no denuncia  
las insondables penas...  
Ella ignora que tengo, como Bécquer,  
alegre la tristeza!

IV

Esa estatua de mármol, que se ostenta  
de tu jardín espléndido á la entrada,  
ayer me pareció llena de hechizos,  
y hoy de belleza falta.

No es posible que pueda, por sí sola,  
su hermosura cambiar alguna estatua...  
¡ Es que á veces llevamos, sin saberlo,  
la belleza en el alma !

## V

Abismos de quien los mira,  
son tus ojos dos estrellas,  
envidia de las que lucen  
de la tarde en la tristeza.

## VI

¿Guardarás esa flor cuando se seque,  
esa flor que mi amor puso en tu mano?  
Seca, muy seca, sin fragancia alguna,  
yo conservo una flor que tú me has dado.

Flores vivas se buscan para adorno,  
para adorno tal vez de un pecho ingrato;  
las flores secas ¡ay! las flores secas,  
las guardan como yo, los que aman tanto!

## VII

Es mi alma un lago transparente,  
y si te inclinas,  
retratada verás allá, en su fondo,  
tu imagen exquisita.



## VIII

Entre los muchos cantares  
que al pensar en ti recuerdo,  
se halla éste, que te mando  
con un puñado de besos:  
«Si yo pudiera arrancar  
una estrellita del cielo,  
te la pusiera en la frente  
para verte desde lejos».

## IX

Anoche sentí en el alma,  
que há tiempo viste de luto,  
un frío mucho más frío  
que el hielo de los sepulcros.  
Al verme, ¿por qué temblaste?  
¿Quizá porque estabas junto  
á aquel que juró ante el ara  
amarte siempre en el mundo?...

No temas, no. Yo te amo,  
y por ti diera mi culto,  
y la sangre de mis venas  
por un dulce beso tuyo;  
porque tu amor, que es mi vida,  
que es mi Dios supremo y único,  
alienta esta pobre alma  
que há tiempo viste de luto !

---

## X

No quiero extraños rezos cuando muera,  
ni que la nota grave  
del órgano sagrado  
su elegía me cante.  
Me basta con que vayas á mi fosa,  
cifrando el negro traje  
que tanto á tu escultura solemniza.  
Allí estará mi madre:

¡ ante su pena inclínate,  
que es la pena más grande !  
Y fundidos en uno vuestros rezos,  
su divina oración, tu ruego amable,  
como el amor oficia,  
no habrá ninguno que más alto alcance !

---

## XI

¿Que te narre de amor alguna historia?  
A la verdad, prefiero  
dejarla para siempre en el tintero;  
que es mala mi memoria,  
y en materia de amores  
las espinas recuerda y no las flores.

XII

Lo que yo siento  
cuando te miro,  
las muchas cosas que te dijera,  
no te las digo.  
Que te las canten,  
con dulces ritmos,  
mis mensajeros halagadores,  
los pajarillos.

De lo que sufro  
por las ausencias de tu cariño,  
son los ingénuos,  
fieles testigos.  
Lo saben todo,  
todo lo han visto...

¡Oirás qué charla tan primorosa  
llevan en pico !

No los espantes,  
corazón mío.  
Bajo el alero de tu ventana,  
junto á los mirtos,  
por donde trepa la madre-selva,  
dales un nido,  
nido de amores purificado  
por los encantos de tu cariño.

---



XIII

¿Quieres saber lo que pienso  
de tu selecta hermosura?  
Pues bien, acércate un poco,  
un poco más... así... escucha...

## XIV

Pasaron muchos días... y una tarde,  
    á la solemne hora  
en que el cielo parece que se incendia  
    pugnando con las sombras;  
á esa hora, que es himno y es plegaria,  
    la dí una fresca rosa  
    que temblaba en su mano,  
como al beso del céfiro las hojas.

---

—¿No te acuerdas de mí? (la dije) y ella,  
con ese acento que altivez pregonaba,  
—¡No me acuerdo de nadie! (me repuso)  
He aprendido á olvidar y soy dichosa.  
Mas la flor que le dí, deshojó á besos  
el coral de su boca.

---

**XV**

Hay tal luz en tus pupilas  
y las clavas de tal modo,  
que ojalá me parta un rayo...  
pero un rayo de tus ojos.

**XVI**

No me envíes más besos de cariño  
por medio de tus cartas;  
que el fuego con que abrasan en tu boca,  
en el papel se apaga.

Los besos en amores son ardientes  
reclamos de la carne enamorada;  
nubes de la ilusión que se condensan  
y á flor de labio estallan.

No me los mandes, no; prefiero siempre,  
á tantos que me escribes con el alma,  
uno tan sólo que me des tú misma  
bañándome en la luz de tu mirada.

**XVII**

En el baile semejas á la rosa,  
de los jardines reina;  
en la paterna casa te comparo  
á la oculta violeta.  
Te prefiero violeta, aunque la otra  
más espléndida sea;  
porque las flores, como las mujeres,  
cuando más candorosas son más bellas.

## XVIII

¿ Me preguntas qué es amor?...  
muy pronto á saberlo vas.  
El amor!... Mira, más vale  
que no te lo diga ya,  
porque... ¿ No ves?... Estoy triste  
y te puedo hacer llorar !



**XIX**

La humanidad es un banco  
cuyo descrédito enorme  
depende de que le faltan  
acciones cual tus acciones.

**XX**

Despierta, niña,  
pronto despierta,  
porque estoy triste  
junto á tus rejas !

Mira que el llanto  
mis ojos quema;  
muestra tu frente  
pura y serena,

tus negros ojos  
que centellean...  
esos que un mundo  
de amor encierran  
y que si miran,  
nifia, consuelan.

Te traigo flores  
de las más bellas:  
para tu frente,  
las azucenas;  
para tus manos,  
mirtos, violetas;  
y aquí, en mi alma,  
que es tuya entera,  
versos amantes,  
dulces endechas  
que por ti existen  
y que tú alientas.  
¡ Qué hermosa noche !  
Naturaleza  
mostróse nunca  
tan hechicera:

rayos de luna;  
lindas estrellas;  
plácido ambiente,  
rico en esencias;  
¡y tú no asomas  
la faz serena!...

Despierta, niña,  
pronto, despierta,  
porque estoy triste  
junto á tus rejas!

---

XXI

...Yo no puedo abandonarte,  
ni olvidarte ni perderte.  
Quiero adorarte, creerte,  
bendecirte y contemplarte.

Quiero sentirte, besarte,  
no odiarte ni maldecirte,  
fiel serte, siempre servirte,  
cantarte, hacerte la corte

y por fin, ser tu consorte  
y ser tu norte y seguirte.

---

XXII

Tan unida está mi alma  
á la tuya, vida mía,  
que temo que el día del juicio  
vaya Dios á confundirlas.

## XXIII

Cada mañana, á la hora  
en que las élicas arpas  
responden al canto armónico  
de las selvas encantadas;  
cuando el rayo purpurino  
abre el pecho á la esperanza,  
y la dulce ave canora  
su primer suspiro exhala;



cuando la mariposilla  
liba la flor perfumada  
que ostenta en su blando pétalo  
brillante aljófar de nácar,  
un idilio, una ilusión  
nace de amor en mi alma.

Mas al ocultarse el día,  
cuando todo es sombra vaga  
y los tiernos pajarillos  
su armonioso canto callan;  
cuando el ángel de la tarde  
tiende en el éter sus alas  
y de las flores el brillo  
se desvanece y el ámbar;  
entonces, yo siento algo  
que mi corazón abrasa...  
¡tal vez tu amargo recuerdo  
que en mi pecho se levanta,  
triste, como una elegía,  
solemne cual la campana  
que á la hora del crepúsculo  
pide al hombre una plegaria !

## XXIV

En tu boca de claveles  
bien pudiera decir esto:  
« Aquí se dan pasaportes  
para viajar por el cielo ».

**XXV**

Acuérdate de mí, cuando el crepúsculo  
extienda su tristeza por el cielo;  
cuando anuble el pesar tu pura frente  
y el llanto brote de tus ojos negros.

Olvídate de mí, cuando la aurora  
encienda con su luz el universo;  
cuando brillen divinas las estrellas  
inundando de amor tu pensamiento.

Que si mucho te amo en tu alegría,  
en tu dolor profundo más te quiero.

---

XXVI

Céfiro inconstante  
que juegas en las ramas,  
yo no sé si tú lloras,  
yo no sé si tú cantas  
cuando tiemblan las flores  
que bates con tus alas;  
yo no sé por qué rizas  
con juguetera gracia

del límpido arroyuelo  
las cristalinas aguas;  
sólo sé que te canto  
con amorosas ansias,  
porque besas los rizos  
de mi dulce adorada !

---

XXVII

Como las auras embalsamadas  
que en torno juegan de los claveles,  
como las perlas, como los mares,  
niña, tú eres;  
porque perfumes tiene tu aliento;  
porque con gracia siempre te mueves;  
porque eres pura; porque tus ojos,  
niña, son verdes.

## XXVIII

He visto varios países  
pero, en verdad, te aseguro  
que es éste, el de tu abanico,  
el *país* mejor del mundo:  
¡ siempre está junto á tus labios,  
siempre está á tu pecho junto !



XXIX

¿Qué dirá aquella violeta  
escondida entre las hojas  
y aquel clavel encendido  
en que tiemblan las perlas de la aurora?

¡Si fuera cierto que hablaran  
las flores!... Qué dulce idioma  
para escribir alados madrigales  
á tus divinos ojos y á tu boca!

XXX

¡ Qué bien estás ! El retrato  
que yo tengo ante la vista  
es cual eres: una estatua  
muy bella... pero sin vida !

**XXXI**

No digas por más tiempo que me falta  
el corazón: lo tengo.  
Tú me lo devolviste hecho girones,  
chorreando sangre y de amargura lleno !  
Ya no sabe sentir las alegrías  
amorosas de un tiempo...  
Tan sólo tempestades en su fondo  
se desatan sin término !

Aquel amor sencillo y delicado  
es hoy un esqueleto  
que lleva el corazón cual una daga;  
pero no lo maldigo, que es un muerto !

---

XXXII

Cada vez que miro  
tu encendida boca,  
quisiera decirte:

—Ten cuidado, linda, con las mariposas.

## XXXIII

Si mi alma fuera un libro  
y escribieran en sus páginas,  
las más hermosas mujeres:  
—« ¡ Te adoramos con el alma ! »  
sé que sin dolor podría  
borrar tan dulces palabras.

Mas ¡ ay ! las que tú escribieras,  
en su página más blanca,

con esa hiel que rebosa  
en tu corazón ¡ ingrata !  
también sé que no podría  
más que llorar y... besarlas !

---

## XXXIV

La gota de agua que constantemente  
cae en la peña calva,  
la horada con el tiempo, porque todo  
lo vence la constancia.

Mi amor inmenso, que constante ha sido  
cual la gota de agua,  
no ha podido horadar la abrupta peña  
que en vez de corazón tu pecho guarda...



**Pero acaso no tengas tú ni eso,  
¡ay, tú no llevas nada!**

\_\_\_\_\_

**XXXV**

No, yo no quiero que mueras,  
yo quiero que vivas mucho;  
que el no ser es el descanso,  
y el infierno es este mundo.

XXXVI

Que no piensas en mí ni un solo instante,  
por desgracia lo sé;  
y sé asimismo que de mí murmuras  
con sobrado desdén.  
Ya me falta el aliento... y aún te adoro  
y más te adoraré...  
porque los tristes moribundos tienen  
de esperanza relámpagos también !

## XXXVII

Tú eras la nieve  
de la montaña,  
y yo del Etna  
la hirviente lava.  
No me querías,  
yo... te adoraba;  
mas como todo  
su fin alcanza,

así en mi pecho  
murió la llama  
que en otros días  
alimentabas  
con tus desdenes...  
¡ con tus infamias !  
Hoy, como sabes  
que me idolatra  
una que adoro  
con toda el alma;  
hoy, que me hastías,  
hoy, que te falta  
el que amoroso  
te idolatraba;  
hoy, que comprendes  
aquellas lágrimas...  
tú eres del Etna  
la hirviente lava  
y yo... la nieve  
de la montaña !

## XXXVIII

En un tiempo, tan sólo tu cariño  
la calma me robaba;  
hoy me roba la calma y me acongoja  
algo terrible que al sosiego mata.  
En el mar insondable de la duda,  
se pierde mi esperanza;  
y ese mar tempestuoso,  
es inmenso, sin fin; no tiene playas !

XXXIX

¿Que el rostro refleja el alma?  
¡ No sé de mayor mentira !  
Y si no, ¿por qué tu llevas  
esa cara tan bonita?

## XL

¡ Oh, qué flor tan infelice  
la que nace entre los muertos !  
Pero acaso recibe al agostarse  
llanto que riegue sus restos.

La flor de mis ilusiones  
una noche de amor nació en tu seno;  
pero tú no tienes lágrimas  
y mi pobre flor ha muerto !



XLI

Sobre tu seno de nieve,  
y á manera de colgante,  
pon un rótulo que diga:  
*¡ Lasciati ogni speranza, voi che entrate !*

## XLII

¿Vengaste mis desdenes?  
¡Nunca, jamás! Tu audacia  
turbóme la conciencia, hirió mi orgullo;  
pero no al corazón que te adoraba!

Y cuando orgullo impera  
de un amante en el alma,  
se atrofia el corazón, habla el cerebro  
y entonces se desprecia, no se ama!

## XLIII

Cuando recuerdo tu sin par carifio  
y miro tus retratos y tus cartas,  
mi cerebro se aturde  
y siento henchida de congoja el alma;  
porque aquellos me avivan el deseo  
de tus divinas gracias,  
y tus cartas aún dicen que me quieres  
y ya tú no me amas.  
¡ Quién pudo sospechar que nuestro idilio  
de amores y esperanzas,

se tornase tan presto en elegía

tumultuosa y amarga !...

Mas no importa, que el tiempo y el olvido

á las penas mayores anonadan,

y hoy marchita la gran naturaleza,

fecunda, hermosa, la verás mañana.

Y acaso, entonces, de otra enamorado,

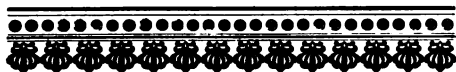
besaré sus retratos y sus cartas.

---

# ESTROFAS

(1906)





## **ESPARTANA**

***Episodio de la emigración.***

En tierra americana,  
del orbe soberana  
por su sabio consejo, su grandeza  
y su enorme riqueza;  
donde nunca, jamás el sol glorioso,  
fecundante y hermoso  
de la divina libertad se pone,  
celebrábase el mitin ardoroso.

El tribuno cubano,  
que en fervorosas cláusulas se opone  
á toda transacción con el tirano,  
advierte, dando fin á su discurso,  
que aquel cuyo concurso  
á la causa no preste, sobre infame,  
que vil, indigno y que traidor se llame!

La ardiente multitud emocionada,  
en tal sazón se agita,  
aplaude á par que grita,  
dispuesta á sucumbir por su adorada.

A través de los últimos rumores  
se escucha sollozar... Es un anciano  
con alma de espartano,  
indómito enemigo de opresores,  
tronco añejo, nudoso, que se inclina  
al peso de los años,  
con sus penas sin cuento y desengaños;  
resto de aquella estirpe que declina,  
viril y noble, generosa y fuerte,  
de nuestra patria honra,



que prefiere la muerte,  
el eterno dolor á la deshonra !

Pregunta, mal repuesto de la pena  
que á su palabra enfrena,  
por qué si justamente lo demanda  
la patria, no se manda  
su hijo á la campaña ?  
Que en todas ocasiones lo ha rogado  
y se ha visto burlado;  
que por qué de esa suerte se le engaña ?

Grande es la confusión en tal momento;  
se buscan las miradas y dialogan,  
los grupos se interrogan  
presos de singular sacudimiento;  
éste protesta airado, aquél maldice,  
y algunos, con vehemencia,  
hablan de negligencia.

Entonces uno razonando dice:

—« Como agente encargado  
de alistar preparando expediciones,  
califico de error desesperado  
lo dicho á tal respecto y murmurado,

pues ya sobran en Cuba las legiones.  
Pero si así no fuera,  
tampoco al noble anciano complaciera;  
porque es fuerza saberlo, de seis hijos  
gallardos que tenía,  
cinco en la guerra están, y todavía  
no cesa de rogar que á la campaña  
se le lleve el menor que le acompaña,  
su sostén y su guía  
báculo sin el cual sucumbiría...  
por eso de continuo se le engaña ».

Un aplauso apretado,  
fugoso y delirante,  
traduce la emoción de aquel instante;  
el anciano ejemplar es aclamado  
y no hay sér que no vibre  
en el amplio salón, que gradualmente  
va quedando sin gente  
á los gritos de ¡ Viva Cuba libre !

LATIDOS....

Es Matilde cual un lirio;  
Juan la quiere con delirio;  
y una vez le dijo así:  
—Sin ti vivo en un martirio.  
¿Qué es mi vida, Juan, sin ti?

Hoy, Matilde ama á Clemente,  
y él la quiere inmensamente;  
que otra vez le dijo así:

—Clemente, el amor ardiente  
que me abrasa, es para ti.

¡ Ay ! De pasión á pasión,  
transcurrió quizás un día !...  
Verdad que estas cosas son  
( según la fisiología )  
*¡ latidos del corazón !*

---

## MUDANZAS

La que hoy pregoná con amor y orgullo  
¡ oh, amantes ! vuestros méritos,  
en su constante traicionar, mañana  
á algún indigno entregará su pecho.

Hay mujer que á la mosca se parece:  
ruin y voluble insecto,  
sobre el clavel ardiente, en la mañana;  
al caer de la tarde, en el estiercol.

**119660A**

**BLANCA ROSA**

Blanca, muy blanca es la espuma  
que forma una catarata,  
y blancas también las perlas,  
como el rocío del alba.

De blanco visten las vírgenes,  
de blanco las desposadas,  
y el blanco es el fiel emblema  
de la pureza del alma.

Blancos son los azahares,  
las azucenas son blancas,  
los lirios y las diamelas  
y los jazmines de Italia.

Blanco se ostenta el armiño,  
el alabastro y el nácar.  
Y la bíblica paloma,  
y del querube las alas.

Es blanco el marfil, la nieve,  
de la paz la enseña es blanca,  
y es ella una blanca rosa  
y Blanca Rosa se llama.

---

**EL MAYOR DELITO**

Es tan corta la ventura  
que la vida nos ofrece,  
que apenas nace, fenece;  
el dolor sólo perdura.

Ante verdad tan notoria,  
¿por qué razón no morimos  
al nacer? ¿Por qué vivimos,  
si lo que impera es la escoria?



¿Será, pues, loca alegría  
lo que yo siento al saber  
que ha muerto un niño al nacer  
ó que vivió sólo un día?...

Ya, en hondo pesar sumido,  
lo dijo un gran trovador:  
*es el delito mayor*  
*del hombre el haber nacido.*

---

**EL MAYOR DELITO**

Es tan corta la ventura  
que la vida nos ofrece,  
que apenas nace, fenece;  
el dolor sólo perdura.

Ante verdad tan notoria,  
¿por qué razón no morimos  
al nacer? ¿Por qué vivimos,  
si lo que impera es la escoria?

¿Será, pues, loca alegría  
lo que yo siento al saber  
que ha muerto un niño al nacer  
ó que vivió sólo un día?...

Ya, en hondo pesar sumido,  
lo dijo un gran trovador:  
*es el delito mayor*  
*del hombre el haber nacido.*

---

**EL MAYOR DELITO**

Es tan corta la ventura  
que la vida nos ofrece,  
que apenas nace, fenece;  
el dolor sólo perdura.

Ante verdad tan notoria,  
¿por qué razón no morimos  
al nacer? ¿Por qué vivimos,  
si lo que impera es la escoria?

¿Será, pues, loca alegría  
lo que yo siento al saber  
que ha muerto un niño al nacer  
ó que vivió sólo un día?...

Ya, en hondo pesar sumido,  
lo dijo un gran trovador:  
*es el delito mayor*  
*del hombre el haber nacido.*

---

**EL MAYOR DELITO**

Es tan corta la ventura  
que la vida nos ofrece,  
que apenas nace, fenece;  
el dolor sólo perdura.

Ante verdad tan notoria,  
¿por qué razón no morimos  
al nacer? ¿Por qué vivimos,  
si lo que impera es la escoria?

¿Será, pues, loca alegría  
lo que yo siento al saber  
que ha muerto un niño al nacer  
ó que vivió sólo un día?...

Ya, en hondo pesar sumido,  
lo dijo un gran trovador:  
*es el delito mayor*  
*del hombre el haber nacido.*

---

**EL MAYOR DELITO**

Es tan corta la ventura  
que la vida nos ofrece,  
que apenas nace, fenece;  
el dolor sólo perdura.

Ante verdad tan notoria,  
¿por qué razón no morimos  
al nacer? ¿Por qué vivimos,  
si lo que impera es la escoria?



¿Será, pues, loca alegría  
lo que yo siento al saber  
que ha muerto un niño al nacer  
ó que vivió sólo un día?...

Ya, en hondo pesar sumido,  
lo dijo un gran trovador:  
*es el delito mayor*  
*del hombre el haber nacido.*

---

## PERAS AL OLMO

¿Que te escriba versos?

¿Que te haga cantares?

Sin numen, ni ritmos, con sólo tristezas,  
cómo he de cantarte?

Joven y bonita,

sutil como el aire,

poblada la mente de lindas quimeras,  
de bellos celajes,

tú sólo mereces  
la canción galante  
del vate creyente, que sueña y espera,  
virgen de pesares;  
  
pero no la rima  
que á tu sér llevase  
despertando dudas, que abruman y enervan,  
penas insondables.  
  
Por eso, mi verso  
doliente, que calle.  
Sin numen ni ritmos, con sólo tristezas,  
no debo cantarte !

---

**FICCION**

¡ Qué bien habló Cervantes  
de comedias tratando y comediantes !

¡ Cuánta falsa sutil imaginamos  
que luego interpretamos !...

Autores de cien tomos  
de comedias que no verán la imprenta,  
¿ no es verdad que el teatro representa  
lo que habemos de ser y lo que somos ?

**ATARDECE...**

¡ Divina lontananza !  
Cómo la luz se aleja  
hundiendo en el ocaso  
de sus rayos las crenchas !

El riachuelo que corre,  
entre sus ondas lleva

rumores, que son ritmos  
de la cercana selva.

De alados, que descanso  
buscan á la faena  
del día moribundo,  
los árboles se pueblan.

Lejos, allá en la cumbre  
del monte que verdea,  
la prolífica palma  
muestra su gentileza.

¡Oh, qué flébil sonido  
el de las hojas secas  
al caer !... Así caen  
las ilusiones muertas !

Perenne vientecillo,  
fresco y blando, me besa,  
de aromas impregnado,  
oliente á flores nuevas.

Al influjo sedante  
de esta visión excelsa,  
¿habrá quien no se admire,  
quien no sienta y no crea?...

Mis rodillas se doblan,  
mis párpados se cierran  
y escucho la armonía  
sutil de las esferas.

Pienso mucho en mi madre,  
en mi madre y en ella...  
y mis lágrimas corren,  
y mi oración se eleva.

Del reino de las sombras  
ya la invasión comienza,  
cual puntos luminosos,  
mostrando las estrellas.

¡Qué solemne el crepúsculo!  
Cuán honda su tristeza,

alma y vida fecunda  
de la belleza eterna !

---



POR QUÉ?

Ilógico el amor, jamás razona:  
    hoy nace porque sí;  
mañana por lo mismo ó por hartazgo,  
    lo vemos sucumbir.  
Sentimiento divino, incomparable,  
    dí, ¿por qué eres así?  
¿Por qué haciendo dichosas nuestras almas  
    tan breve es tu existir?

**RAZONANDO**

¡ Cuán hermoso el suicidio, si la muerte,  
á más de redimirnos del pesar,  
el encanto nos diese de otra vida  
de ventura y de paz !

¡ Qué lógica y fecunda si, discreta,  
nos dejase gozar  
el supremo placer del prisionero  
al verse en libertad !

Pero, qué nos ofrece? Ni las sombras,  
nada, lo que no es;  
ni siquiera nos deja un solo instante  
saber lo que es no ser.

Y si así se conduce y no redime,  
si mata por matar, sin hacer bien,  
¿para qué violentarla en su venida?  
El suicidio, por qué?

En estas reflexiones, el poeta  
noticias recibió contra su honor,  
tales y de tal modo irresistibles,  
que en lágrimas deshecho se mató.

Un viejo moralista censuraba  
y un moralista joven le observó:  
—¡ Hay dolores que pesan con más fuerza,  
que toda reflexión !

**EL BESO MAS GRANDE**

Si la pupila se dilata y brilla,  
poblándose de sombras el cerebro  
ante la hermosa que con fe nos ama,  
se olvida la palabra y surge el beso;  
el beso apasionado que traduce  
nuestras ansias de amor y nuestros ruegos;  
el beso grande que lo encierra todo:  
la tierra, el mar, la humanidad, el cielo !

**POR GALATEA**

El insigne poeta, enamorado,  
colmó la copa del licor dorado  
y mostrándola, dijo:—« Por la ingrata  
que á desdenes me mata;  
por aquella mujer, mi musa ardiente,  
de azul pupila y labio sonrosado;  
por ella brindo, que al saber mi nombre,  
ungido por la fama reverente,

me amaré eternamente,  
ya que no quiso al hombre por el hombre ».  
—Y piensas ¡oh, poeta!—una voz dijo—  
(la experiencia de fijo)  
que te amaré « la ingrata  
que á desdenes te mata »,  
porque hoy brilla tu nombre y suena á gloria?  
¡Qué cándida tu musa, qué ilusoria!  
La mujer es la eterna Galatea:  
desprecia al gran artista, al inspirado,  
por el necio criado  
de cuerpo vigoroso y alma fea.

Otra vez el cantor enamorado  
colmó la copa del licor dorado  
y elevándola dijo: —« ¡ Por la ingrata  
que á desdenes me mata,  
única virgen á quien amo y ruego  
numen de mis estrofas venturoso »...  
Y abrumado y tedioso  
dejó correr dos lágrimas de fuego !

**FLOR DE UN DIA**

Tan efímera existencia  
puso Dios en el amor,  
que, presto, como la flor,  
pierde su divina esencia.

Y aunque se luche á porfía  
por esa ley enmendar,  
será un perdido afanar:  
el amor es flor de un día.

**BOCETO**

En la extensa plaza,  
junto al muro viejo,  
musgoso y quebrado, que besan las olas,  
se agrupaba el pueblo,  
la mirada fija  
de un cuadro en el centro,  
donde atado un hombre,  
de mirar soberbio,



dice:—¡ Por la honra  
de la patria muero !

El tambor resuena,  
se oye una voz:—¡ Fuego !  
Y la vida acaba de un mártir valiente,  
de un patriota excelso.

Un rumor de olaje,  
del pavor reflejo,  
se escucha al desfile  
del tedioso pueblo,  
llevando en los labios  
blasfemias, no rezos.

La tarde caía...  
Los rayos postreros  
del astro divino tornaban las nubes  
en mantos de fuego.  
Tristeza en las almas,  
presión en los pechos;  
y ante los despojos  
del patriota excelso:  
—Dios en todas partes

está—dice un viejo—  
Pero aquí, Dios mío,  
¿por qué no te veo?

---

### LAS POSTALES

Para aumentar del escritor los males,  
nacieron las postales.

Y nacieron también para otras cosas  
artísticas, graciosas,  
picantes ó ideales,  
poniendo en ocasiones de relieve,  
en un rasgo, la grave petulancia,  
ó la insigne ignorancia,  
lo propio que el sentir de un alma aleve.

**BALADA**


Un día de Mayo  
moría la tarde,  
un joven soldado triste y aterido  
dejaba su valle.  
Lloraba su amada,  
lloraban sus padres,  
y el sol que moría allá en el ocaso  
lloraba al nublarse.

Ah !... Quién no maldice  
esa ley infame  
que el amante joven le roba á la amada  
y el hijo á la madre !

---

**CHAMPAGNE**

Pretendiendo olvidar, de aquella noche  
las hondas penas mías,  
ahoguélas en champagne y he soñado  
cosas que maravillan:  
que el amor era eterno,  
que el crimen y la infamia no existían,  
que las más de las almas eran buenas  
y que era hermosa la esperanza mía.



También soñé que la mujer que adoro  
pensaba en mis desdichas...  
que mi intensa pasión era su culto,  
la vida de su vida.  
Mas ¡ay! que al despertar de ese delirio,  
de esa embriaguez divina,  
pensé que el hombre para ser dichoso,  
mucho champagne que tomar tendría.

---

**INTERROGACIONES**

Si Dios es grande,  
fuerte y magnánimo;  
si en todo brilla,  
y á todo alcanza  
su gran poder,  
¿por qué esas madres,  
almas de tigre,  
que al hijo niegan



y lo abandonan,  
decid, por qué?

Por qué esos hombres  
malvados, pérfidos  
que en todo tiempo  
venden su patria,  
su fe y su honor,  
recompensados  
vemos de súbito  
con altas glorias  
que nos desgarran  
el corazón?...

Por qué los años,  
con fuerza indómita,  
nos arrebatan  
lo único hermoso:  
la juventud,  
y las pasiones  
nos deja férvidas,  
como una burla,

y el alma henchida  
de intensa luz?

Si el mundo es guerra,  
valle de lágrimas,  
¿por qué nacemos?  
y si morimos,  
¿por qué luchar?...  
¡ Hondos misterios,  
dualismos trágicos  
que no traduce  
la eterna esfinge,  
nunca, jamás!

---

### **MISTERIOS**

En todo lo que miro y lo que siento,  
de Dios está el aliento.

A las veces, no obstante,  
con pena observo la maldad triunfante,  
el alma siempre de dolor transida  
y la magna virtud escarnecida.

¿Por qué tan cruda guerra  
entre el cielo y la tierra?...

¿No es esto testimonio  
de que el sumo Hacedor nos da la vida  
y la entrega al gobierno del demonio ?

---

**LA CANCION INMORTAL**

Cuando un dolor infinito  
lleva el poeta en el alma,  
una voz, hija del cielo,  
sin cesar le dice:—¡Canta!  
Canta, y su canción entonces,  
como por Dios inspirada  
y nacida en la tristeza,  
es del arte honor y fama,

favorita de las Musas,  
regocijo de las Gracias;  
la que perdura en los siglos  
con su prístina fragancia;  
la que no se olvida nunca  
y vive en todas las almas.

---

### QUIMERAS

El viejo Fausto del saber reniega  
y pacta con el diablo  
la cesión de su alma por un tiempo,  
á cambio del retorno á lo pasado...  
Y lo pasado es dicha y esperanza,  
y hermosa juventud y sueños plácidos.

Comedido mostróse por la duda,  
el alquimista sabio.

Si no fuera un delirio, y de esa índole  
posible fuese celebrar un pacto,  
al diablo diera el alma eternamente  
por el retorno á los primeros años...  
Ellos triunfan de todo. Margarita  
es el divino tema de sus cantos.

---



## UNO DE TANTOS

« Vivir en esta tierra es imposible:  
la vida cuesta cara,  
y el Gobierno se traga á todo el mundo  
con muchísima gracia.

Los comerciantes quiebran que es un gusto  
y quiebran los banqueros,  
y al doblar de una esquina, al más pintado  
le traspasan el pecho.

Si no cambian las cosas... yo me voy  
de esta maldita tierra:  
vivir entre ladrones no es posible,  
¡de ninguna manera!»

Las citadas palabras repetía  
un joven empleado  
que, ganando *tres onzas*, tiene coche  
y... dinero en el Banco.

---

### RÉCIPE

¿Qué es el mundo? No sé; pero si quieres  
no sufrir decepciones,  
ni gemir ni llorar, ni que la ira  
lleve á tu labio la blasfemia enorme,  
no te empeñes en verlo cual quisieras,  
sino como se impone.

### LA ETERNA HISTORIA

Vamos, por qué hoy le quieres,  
siendo así que no há mucho me decías  
que nunca le querías  
porque era el más odioso de los seres?

Y al decirlo, qué horrible te ponías !  
Esa tu cara, de expresión serena,  
que lleva el blanco mate de azucena,  
tomaba airadamente

del moribundo sol el rojo ardiente,  
pero con fuerza tanta,  
que una ola de sangre parecía  
que á tu rostro subía  
ahogando la blasfemia en tu garganta.

¿Y cuando, resignándote al destino  
de hallarlo á toda hora en tu camino  
tan sarcásticamente sonrías?...

No olvido la mañana  
en que, al verlo pasar por tu ventana,  
graciosa me decías,  
fijándote en su pera y su bigote  
y su extraña figura:

—Por ahí va Cara Dura  
emulando en el tipo á Don Quijote.

¿No te acuerdas, Irene?—Desde luego.  
Y bien que lo recuerdo; no lo niego.  
Lo que desprecio me inspirara un día,  
colmando mis enojos,  
hoy es luz de mis ojos,  
mi deleite, mi dicha y mi alegría.  
¿Te asombra tal mudanza

y su lógica buscas? Vano empeño:  
en amores, la lógica es un sueño  
alado por la luz de la esperanza.  
¿Por qué si aquélla existe  
debiendo estar alegre, me hallo triste?  
Extrañas sensaciones,  
acaso aberraciones  
del cambiante cerebro, ó si tú quieres,  
cosas de las mujeres...  
más veletas que ustedes los varones.  
Hoy tan sólo te digo que le quiero;  
y al pensar en las cosas que le hice,  
¡ay! me siento infelice,  
suspiro y lloro y de pesares muero!—  
¡Y tú, que me decías  
que nunca le querrías,  
porque era el más odioso de los seres!  
Ya ves como hoy le quieres...  
Y no digas, tomando por quimera  
la lógica, que son aberraciones,  
cosas de femeniles corazones,  
algo fortuito, en fin, que no se espera.

---

Lo tuyo gradualmente se veía  
venir. Burla burlando,  
lo feo, por sugestión, te fué gustando  
hasta que pudo convencerte un día:  
fenómeno mil veces repetido  
á la vez que advertencia  
de que todo lo vence la insistencia  
del hombre por un culto decidido.

---

**ARMA RUIN**

En amores el oro no convence,  
rectifica ni vence  
las grandes convicciones; no redime,  
pues ruin arma ofensora,  
sólo sirve traidora  
para herir el honor de quien la esgrime.



## TEORIAS

« Su docta erudición nos maravilla,  
en la ciencia del alma es un maestro,  
y al hablar del sentir de las mujeres,  
no hay escarpelo igual á su escarpelo. »

Así dijo la crítica profunda  
de aquel joven ilustre, de aquel genio  
que, harto de tanto infolio y tanta cita,  
tocó las puertas del amor sediento.

Cómo la conoció, no importa al caso;  
era del « gran psicólogo » el reverso:  
tornadiza y vulgar, pero ¡ qué hermosa !  
¡ Y cuán llenos de luz sus ojos negros !

Se amaron hondo y fuerte, derrocharon  
en aquella pasión mundos de afecto;  
mas una noche el material hastío  
se impuso en ella inevitable é intenso.

Prólogo fué de engaños y traiciones  
esa crisis carnal: hartazgo pleno  
que no puede ocultar la mujer libre  
al sentir ansias de placeres nuevos...

El idilio trocóse en elegía  
en tenebrosa noche el sol de fuego,  
y cuando esto sucede, todo es luto,  
parece que se asiste al propio entierro.

Ella, pugnando por romper los lazos  
que le unían á él, en otro tiempo

amor de sus amores, su esperanza,  
nido de amantes y encendidos besos.

Él, desolado, con el alma enferma,  
buscando en su saber algún consejo,  
mas no encuentra siquiera una teoría  
que la lógica explique de aquel hecho.

Sin embargo, la crítica elevada,  
insiste en declarar: «Es un maestro;  
al hablar del sentir de las mujeres,  
no hay escalpelo igual á su escalpelo».

---

## CÓMO SE TRIUNFA

Poco á poco, sentada en una silla,  
la vieja hilaba el copo en la rodilla;  
y al verla un italiano,  
mundólogo sapiente,  
levantando de súbito la frente,  
le dijo:—¡ Irá *lontano* !  
Y lejos fué, sin duda, viendo hilada  
de lino la porción enmarañada.

¡ Perseverancia es triunfo soberano !  
Por eso, de la vida en la madeja,  
es fuerza que imitemos á la vieja.

---

**DESALIENTO**

En el mar de la duda en que bogamos  
sin timón, siempre á ciegas,  
hay quien henchido de esperanza logra  
asirse á una creencia  
para abordar la orilla  
tranquila y pura de la fe suprema.  
Yo me he asido al amor; quiero salvarme  
de las olas inmensas

de ese agitado mar, y ya me faltan  
para bogar las fuerzas...  
¡ Y qué lejos la orilla  
tranquila y pura de la fe suprema !

---

## RONDELES

(Á UNOS OJOS)

I

Las estrofas que te envío  
no son de mi puño y letra,  
que si escribo en ti pensando  
mi sér y mi puño tiemblan,  
y las letras de mi idioma,  
las convierto en letras griegas.



Copia fiel de las que dicto,  
lo que sus versos encierran  
es la llama de tus ojos  
que me dice: —« Sé poeta,  
canta, y que tus cantos lleven  
reflejos de quien los crea ».

Torpe mi musa, el mandato  
deja incumplido en su esencia,  
que de tus ojos la llama  
pide en el golfo violetas,  
rayos de sol en la noche,  
fulgores en mis tristezas.

Así, al responder en parte,  
mi musa y mi puño tiemblan,  
y las letras de mi idioma  
las convierto en letras griegas.  
Por eso los versos míos  
no van de mi puño y letra.

## II

Procura ver en el Morro  
la ascensión de mi bandera  
para que sean más brillantes  
los reflejos de su estrella.

En sus rayos, que iluminan  
de la patria la conciencia,  
hay luz de tus ojos negros  
en que mi alma se recrea.

Procura verla de hinojos  
en actitud evangélica;  
que no hay estrella más linda  
que en campo rojo se vea,  
ni puntas más luminosas,  
que las cinco puntas de ella.

¡Oh, mi bandera cubana,  
oh, mi cubana bandera,

que pureza, amor y cielo  
en tus tres colores llevas !

Procura verla elevarse  
del Morro en la fortaleza  
y ten sollozos y lágrimas  
de dicha para su estrella,  
donde brilla la luz pura  
de tus negros ojos émula.

### III

Dos espadas puso Dios  
en tus ojos hechiceros,  
espadas que tocan siempre  
el corazón del tirador más diestro.

Bizarras en el ataque  
deslumbran por sus destellos  
haciendo imposible el quite,  
porque es amor quien les infunde acierto.

Dos espadas puso Dios  
en tus grandes ojos negros  
para herir en buena lid  
á quien amante, se mirase en ellos.

## IV

Noche buena: quién pudiese  
sentarse junto á su mesa,  
y al calor de su carño  
y de sus frases de seda,  
recibir la luz radiosa,  
la divina luz intensa,  
reflejo de amor ardiente,  
que en sus ojos centellea !

Mesa sobria: algunas flores;  
como sus labios las fresas;  
nueces, uvas y champagne  
que aleje las hondas penas,  
y al fin que resuene un beso...

y si un beso no resuena,  
que me abrase la luz pura  
que en sus ojos centellea !

## v

El soñador que recibe  
la tarjeta con tus gracias,  
al verla, dice: —« Qué linda !  
Así la forjan mis ansias:  
dulcemente soñadora,  
como envuelta en fina gasa;  
toda luz, toda poesía;  
por el amor circundada;  
con el cabello al desgaire  
sombando su faz de nácar;  
y de apoyo á su mejilla  
sirviendo su diestra blanca;  
así, en mis sueños, la miro,  
así la llevo en el alma  
dudosa en sus pensamientos,

en pos de una lontananza,  
triste, sutil, pensativa,  
indolente, enamorada,  
reflejando de un cariño  
quimérico, la nostalgia;  
ideal, como los celajes,  
cual los ángeles, alada;  
con luz del cielo en sus ojos  
crepusculares que abrasan,  
ojos que jamás olvido  
porque son los de mis ansias ».

Así surges en la mente  
del soñador que te canta,  
del soñador que recibe  
la tarjeta con tus gracias.

## VI

Tú, navegante de amor,  
que en pos de la incierta playa  
cruzas las ondas rebeldes,  
con el alma desolada,

ten fe y espera en sus ojos,  
faros que alumbran con excelsa llama  
de crepúsculos envidia,  
cautiverio de las almas.

No te importe de las olas  
el rugir, las luchas trágicas;  
sigue, sigue con fe ardiente  
en pos de la incierta playa;  
que sus ojos son tu guía  
y ellos camino van de la esperanza...  
tú, navegante de amor  
que llevas el alma helada !

---

## INOPORTUNA

¡ Oh, viejos trovadores  
que ensalzáis la experiencia !...  
Fuente de toda ciencia,  
cuando viene en amores,  
es luego de mil daños  
y de canas sin fin y desengaños.  
Y así, ¿para qué viene ?  
¿ Acaso en tal momento nos conviene ?



---

¿Qué importancia atesora  
cuando la hermosa juventud se marcha  
y cubierto de escarcha  
el pobre corazón tan sólo llora?...  
¡Qué bella la locura, la inconciencia  
en materia de amores,  
¡oh, viejos trovadores  
que ensalzáis la experiencia!

---

## PARÁFRASIS

¿Sabéis por qué *esas mujeres*  
llevan descotado el seno?  
Porque las puertas se abren  
donde quiera que hay un muerto,  
y *ellas* llevan muerta el alma  
y el pudor y el sentimiento !...

### TEMPLANZA

Existe la manera,  
sobre todo tratándose de amores,  
de librarnos de múltiples dolores  
haciéndonos la vida llevadera.

Es manera sencilla  
que debes aprender á maravilla:  
*Toma las cosas como son y advierte  
que tras duro luchar viene la muerte.*

## AMALIA RODRIGUEZ

Sin la chispa del talento,  
el estudio es fuego fatuo;  
pero como en ti chispea  
y es el estudio tu encanto,  
llegarás á ser famosa,  
y más teniendo por *gancho*  
un epigrama en los ojos  
y un madrigal en los labios.

SIN OCASO

Incendiando el horizonte,  
el sol por oriente sale;  
y en Cuba, además del Sol  
salen nuestras libertades.

Libertades que, muy lejos  
de en occidente ocultarse,  
se mantienen poderosas  
como en el punto en que nacen.

**ACUARELA**

Cuando aquella mujer encantadora,  
sutil y tentadora,  
para siempre le dijo que partía,  
el pobre soñador desesperado,  
en lágrimas bañado,  
de dolor infinito se moría.

Mostrándose ella entonces desdeñosa,  
ya velada por tela vaporosa

que del lindo sombrero descendía,  
le repuso:—No llores.

Mi amor es cual las flores:

breves en el vivir y delicadas,  
al color y al perfume consagradas,  
á seguida que llegan á la altura,  
al supremo esplendor de su belleza,  
comienzan á sentirse quebrantadas,  
se deshojan y mueren de tristeza...

---

## A UNA MUJER

Son tus rizos de oro,  
es tu frente nevada  
y en tus ojos azules  
el cielo se retrata.

Parecen tus mejillas,  
dos rosas delicadas,  
y los lindos hoyuelos  
que allí se forman, matan.



Émulos son tus labios  
de la rojiza llama  
que ostenta el regio oriente  
en el confín del Asia.

Se avergüenzan las perlas  
más puras y más blancas  
al ver tu dentadura  
perfecta, inmaculada.

Tan rítmico es tu acento,  
que pienso, cuando hablas,  
en los celestes coros,  
en las eólicas arpas.

Tu aliento tiene el suave  
perfume de las salvias,  
y el raso de tu cutis  
no tiene semejanza.

De la fusión divina  
de la seda y el nácar

y del blanco alabastro,  
nació tu mano blanca.

Cada vez que contemplo  
tu talle, todo gracia,  
me acuerdo de los juncos,  
me acuerdo de las palmas.

Conjunto primoroso  
de perfecciones raras,  
tú eres ritmo, escultura,  
perfume y elegancia.

Mas ¡ay! que ayer un hombre  
me habló de ti con lágrimas...  
¡Ya sé que eres voluble,  
ya sé que eres ingrata!

**A SERAFINA**

¿Si es bella, preguntas?

A saberlo vas:

quítale á su nombre

la letra final.

**ETERNO AMOR!**

Ya se por qué no se dañan  
los niños cuando se caen.  
Pues, porque se ablanda el suelo  
al sentir que, tierno, amante  
y sublime, está debajo  
el corazón de las madres.

**MODERNISMO**

Amar con locura, sentir en el alma  
tristezas muy grandes, dolores muy hondos;  
    besar un recuerdo;  
    ahogarse en sollozos  
ante las miserias del pobre que gime  
llevando las penas como un arpa al hombro:  
    ¿vale esto algo, acaso,  
del mundo á los ojos,

del mundo moderno,  
que es guerra y es odio?

Borrar de la patria el concepto divino;  
llevar al mercado, si es fuerza, el tesoro  
del honor, la honra,  
de todo lo hermoso,  
de todo lo noble que en el alma vive  
circuido de estrellas, de luz en su trono:  
esto es lo que importa  
del mundo á los ojos,  
del mundo moderno,  
que es guerra y es odio.

---

**MINIATURAS**  
(1906)







## I

Sin mis padres de mi alma  
y en esta perpetua noche,  
habrá quien sienta mi muerte  
mas no tendré quien la llore.

## II

Es ley eterna, inmutable,  
que nunca prescribirá:  
nace el amor porque ha visto  
y muere por no ver más.

III

Al ver que tantas y tantas  
el corsé apretado llevan,  
pienso que, por eso, algunas  
tienen la conciencia estrecha.

## IV

Lleva siempre consigo  
pita y anzuelo;  
que do menos se piensa,  
pesca tenemos.

V

Casi todos los curas  
tienen el alma  
del color imponente  
de sus sotanas.

## VI

El matrimonio, á mi ver,  
es, tal cual hoy se realiza,  
un hombre que se esclaviza  
libertando á una mujer.

VII

¡Qué dolores ni tristezas,  
desencantos ni fastidios!  
Lo que pesa más al hombre  
es la carga de sí mismo.

## VIII

Son las mallas de la ley  
como la tela de araña:  
en que se enredan los insectos chicos  
y al través los grandes pasan.



IX

Ayer en el Campo-Santo  
pude con pena observar,  
que están los que no debieran:  
¡los que debieran, no están!

**X**

**La epístola de San Pablo,  
se interpreta de dos formas:  
para algunos es epístola,  
para los más es pistola.**

**XI**

Algunos hombres se arruinan  
porque llegan á creer  
que siete y tres son cuarenta,  
cuando siete y tres son diez.

## XII

Si las manchas del honor  
con cloruro se quitaran,  
¡cómo se enriquecerían  
las farmacias!

**XIII**

No existe papel más lindo  
ni más opulento en goces,  
de la vida en la comedia,  
que el papel de galán joven.

## XIV

En amor, como en política,  
según comprobado está,  
muchos son los que fracasan  
por no saber esperar.

XV

No ha probado el ladrón Edo  
batiéndose con denuedo  
el que un hombre digno sea,  
sino que roba y pelea,  
porque es un ladrón sin miedo.

## XVI

No afirmes que por ti sufre  
ni que es tuyo su cariño;  
que los hombres en amores,  
son espadas de dos filos.



XVII

¿Qué es el beso? Rostand, el gran poeta,  
que lo diga por mí: *sublime forma*  
*de saborear el alma á flor de labio*  
*y aspirar del amor todo el aroma.*

## XVIII

Las banderas que se arrían  
cual la norte-americana,  
la gratitud las eleva  
en el alma de la patria.

**XIX**

Nunca sumes en amores  
como manda la aritmética,  
porque á veces siete y cinco  
no son doce, sino treinta.

**XX**

¡Laureles de la Cabaña!  
Allí los patriotas mueren.  
La irreflexión española  
dió á los mártires laureles!

XXI

La mujer que nos adora,  
se parece á la esperanza:  
por más que de ella decimos,  
jamás nos vuelve la espalda.

## XXII

Riñen dos ciudadanos,  
pagan diez pesos;  
cuando riñen dos reyes  
pagan...sus pueblos.

**XXIII**

Contra todo lo que diga  
la crónica, afirmo yo  
que la perla en los teatros  
es siempre el apuntador.

## XXIV

Es el despecho en amores,  
á manera de pelota  
que, tirada contra el muro,  
vuelve al punto en que se arroja.



**XXV**

**¡Oh, Margarita; oh, Fausto; oh, Mefistófes!**  
**Concepciones divinas,**  
**de la humana existencia fiel reflejo,**  
**vosotras sois, representáis la vida!**

## XXVI

¿Qué es un beso? Un embeleso.  
¿Qué no? Será entonces...*eso*.  
Tampoco. Pues lo confieso:  
yo no sé lo que es un beso.

XXVII

Calderón lo dijo así,  
y dijo bien Calderón:  
¿Qué es la vida? Una ilusión.  
¿Qué es la vida? Un frenesí.

**XXVIII**

Si quieres vivir felice  
por lo menos, sin disgustos,  
suma en todos los sentidos  
y no restes en ninguno.

## INDICE



## INDICE

---

	<u>Págs.</u>
Dedicatoria.....	7
Prólogo General.....	11
Carta-Prólogo.....	23

## INTIMAS

—1885—

Tú nunca morirás mientras yo viva.....	31
Los mundos siderales;.....	32
Yo no llevo conmigo más que penas,.....	34
Esa estatua de mármol, que se ostenta.....	35
Abismos de quien los mira,.....	36
¿Guardarás esa flor cuando se seque,.....	37
Es mi alma un lago transparente.....	38
Entre los muchos cantares.....	39
Añoche sentí en el alma,.....	40
No quiero extraños rezos cuando muera,.....	42
¿Que te narre de amor alguna historia?.....	44
Lo que yo siento.....	45
¿Quieres saber lo que pienso.....	47
Pasaron muchos días... y una tarde,.....	48
Hay tal luz en tus pupilas.....	50
No me envíes más besos de cariño.....	51
En el baile semejas á la rosa,.....	53
¿Me preguntas qué es amor?... ..	54

	<u>Págs.</u>
La humanidad es un banco.....	55
Despierta, niña,.....	56
Yo no puedo abandonarte,.....	59
Tan unida está mi alma.....	61
Cada mañana, á la hora.....	62
En tu boca de claveles.....	64
Acuérdate de mí, cuando el crepúsculo.....	65
Céfiro inconstante.....	67
Como las auras embalsamadas.....	69
He visto varios países.....	70
¿Qué dirá aquella violeta.....	71
¡Qué bien estás! El retrato.....	72
No digas por más tiempo que me falta.....	73
Cada vez que miro.....	75
Si mi alma fuera un libro.....	76
La gota de agua que constantemente.....	78
No, yo no quiero que mueras.....	80
Que no piensas en mí ni un solo instante,.....	81
Tú eras la nieve.....	82
En un tiempo, tan sólo tu cariño.....	84
¿Que el rostro refleja el alma?.....	85
¡Oh, qué flor tan infelice.....	86
Sobre tu seno de nieve.....	87
¿Vengaste mis desdenes?.....	88
Cuando recuerdo tu sin par cariño.....	89

## ESTROFAS

—1906—

Espartana (Episodio de la Emigración).....	93
Latidos... ..	97
Mudanzas.....	99
Blanca Rosa.....	100
El mayor delito.....	102
Peras al olmo.....	104
Ficción.....	106



	Págu.
Atardece.....	107
Por qué?.....	111
Razonando.....	112
El beso más grande.....	114
Por Galatea.....	115
Flor de un día.....	117
Boceto.....	118
Las postales.....	121
Balada.....	122
Champagne.....	124
Interrogaciones.....	126
Misterios.....	129
La canción inmortal.....	131
Quimeras.....	133
Uno de tantos.....	135
Récipe.....	137
La eterna historia.....	138
Arma ruin.....	142
Teorías.....	143
Cómo se triunfa.....	146
Desaliento.....	148
Rondeles (A unos ojos).....	150
Inoportuna.....	158
Paráfrasis.....	160
Templanza.....	161
Amalia Rodríguez.....	162
Sin ocaso.....	163
Acuarela.....	164
A una mujer.....	166
A Serafina.....	169
Eterno amor!.....	170
Modernismo.....	171

## MINIATURAS

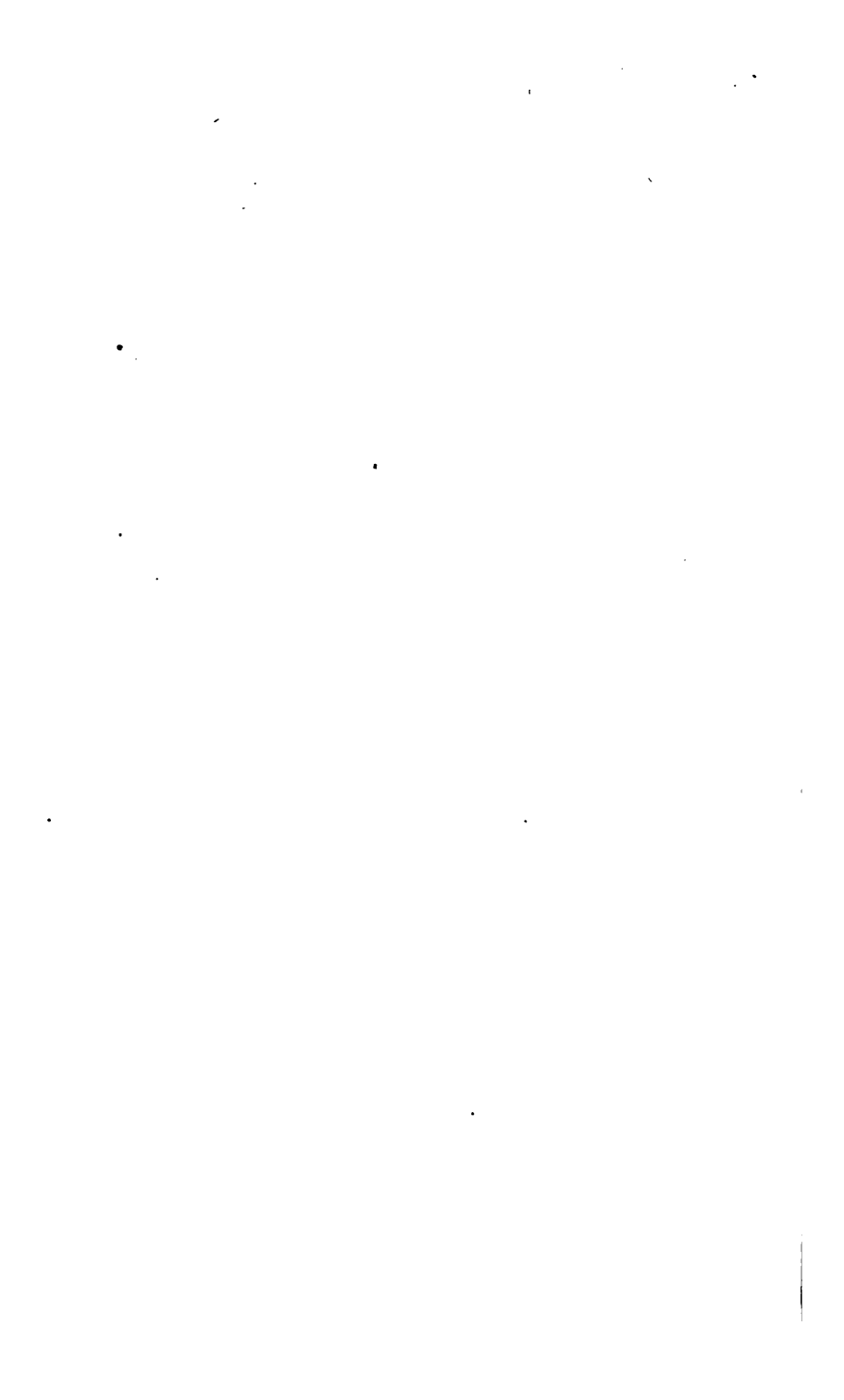
—1906—

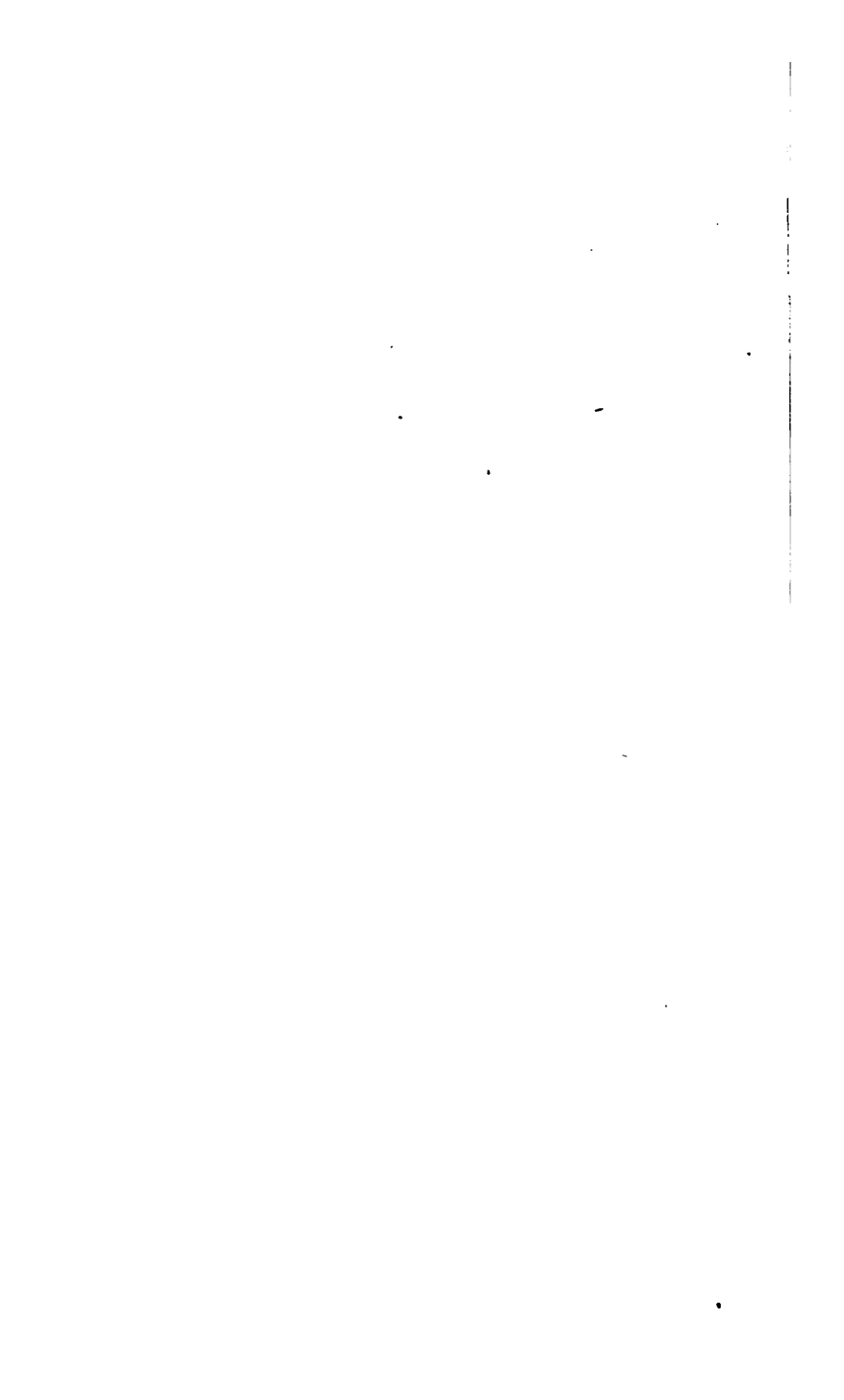
Colección de rimas.....	175
-------------------------	-----

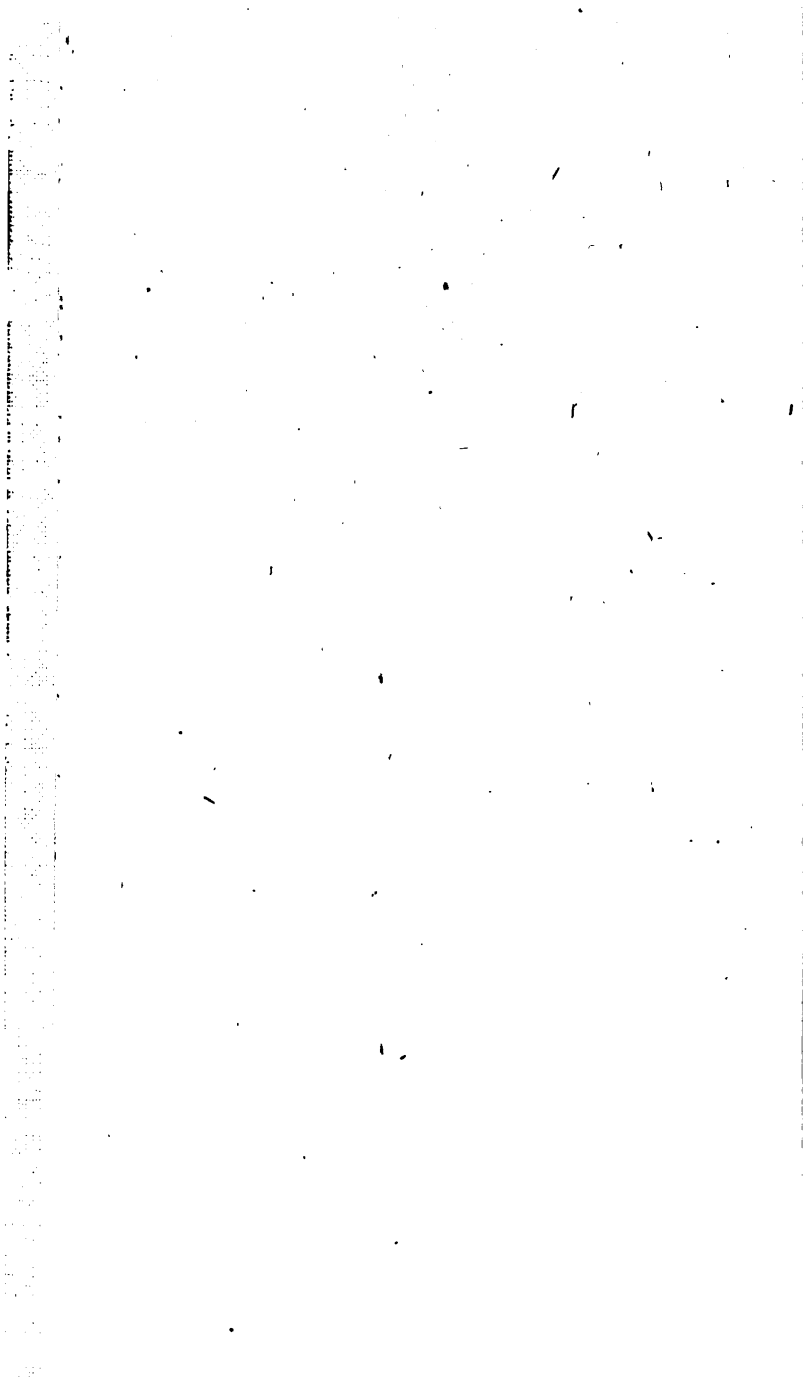












**This book is under no circumstances to be taken from the Building**

A blank ledger page with three columns and 20 rows. The columns are defined by two vertical lines, creating three equal-width sections. The rows are defined by horizontal lines. The paper is aged and slightly discolored. There is a small dark mark near the bottom center of the page.



